

● *“Eran todos muy jóvenes. Nos obligaron a ponernos de rodillas y comenzaron a disparar. Luego fueron rematando a los heridos”*

● *“Se llevaron a todas las jóvenes del grupo. A continuación comenzaron a escucharse gritos de dolor. Las estaban haciendo daño”*

● *Hasta el momento, ningún turista español de los que se encuentran en Egipto ha pedido a las autoridades ser repatriado*

“Me embadurné de sangre y me hice la muerta”

Una turista suiza relata cómo escapó del terror de los integristas en Luxor

JACQUES BOYER (AFP)
Zurich

Rosa Marie Douce, una de las turistas suizas que consiguió salir con vida de la carnicería perpetrada, el pasado lunes, por los integristas egipcios en la localidad de Luxor relató ante la radio y la televisión de su país cómo se produjo el atentado que costó la vida a otros 61 compañeros de aventura.

“Bajamos del autobús. Seguimos a nuestro guía mientras atendíamos a las explicaciones. Escuchamos los primeros disparos en el valle. Después vimos que se acercaban. Nos escondimos detrás de una estatua y vimos aparecer a unos jóvenes. Eran muy, muy jóvenes. Todos ellos estaban armados. Debían ser unos doce. Nos obligaron a ponernos de rodillas y comenzaron a disparar. Nos echamos al suelo. Un hombre muy pesado se tumbó sobre mí. También quedé medio oculta tras el cuerpo de otra mujer. Apenas una pierna y un brazo me quedaban a la vista. Primero sentí un impacto en el brazo, luego en la pierna”, explicó.

Según un último balance de las autoridades suizas, 33 personas de esta nacionalidad encontraron la muerte en el atentado. Los supervivientes se encontraban ayer en estado de shock.

“Luego tomaron a todas las jovencitas y desaparecieron —prosiguió—. Más tarde se escucharon gritos de dolor. Les hicieron daño. Poco después volvieron a empezar. Fueron dando un tiro de gracia en la cabeza a todos aquellos que seguían vivos. Luego se alejaron. Desaparecieron momentáneamente. Escuché decir a alguien que no nos moviéramos, que estuviéramos tranquilos porque regresarían. Vi que el hombre grueso tenía toda la cabeza llena de sangre. Me embadurné entera de sangre con el pañuelo que llevaba en la cabeza y me hice la muerta”.

Rose Marie asegura que esperó mucho tiempo, “al menos una hora y media”, antes de que llegaran los equipos de socorro.

“Los terroristas volvían cada poco —prosiguió su relato—. Cantaban y bailaban. Lanzaban gritos a Alá. Una de las veces, cuando pensábamos que regresaban de nuevo,

nos dimos cuenta que eran otras personas que habían venido a ayudarnos. Fueron ellos los que me llevaron hasta la ambulancia”.

El ministro helvético de Exteriores, Flavio Cotti, partió ayer hacia El Cairo para organizar las tareas de repatriación de los cadáveres y para dar la ayuda necesaria a las familias de las víctimas y a los supervivientes.

“Todos los que se salvaron se encuentran muy afectados. Han visto cómo sus padres, sus maridos, sus familiares fueron masacrados y no sólo a causa de los disparos sino también cómo fueron degollados”, relató uno de los doctores ante las cámaras de la televisión suiza. “Alguno de ellos todavía sigue buscando a su pareja”, añadió.

Los primeros turistas repatriados llegaron al aeropuerto de Zurich al mediodía de ayer. Allí les esperaban sus familias, una nube de periodistas y un equipo de psicólogos acompañados por diversas autoridades.

“Quieren estar solos. Nos hemos dirigido a ellos intentando consolarlos. Han pasado momentos atroces”, dijo Claudio Cimafchi, uno de los empleados del aeropuerto.

En el primer avión regresaron 94 de los turistas suizos que permanecían en Egipto. En el momento de cerrar esta edición, se esperaban nuevos vuelos con repatriados.

“Regresaban cada poco. Cantaban y bailaban mientras lanzaban gritos a Alá”



REGRESO Una superviviente del atentado de Luxor se abraza a su hermano, ayer en Zurich.

Un grupo de italianos visita Luxor el día después

Roma / AFP.—Un grupo de veinte turistas italianos visitaron ayer el templo de Luxor ante el que, el pasado lunes, los integristas egipcios perpetraron la mayor matanza que ha tenido lugar en Egipto en los últimos años.

Los italianos pasearon tranquilamente por el templo de Hatchepsout ante el que tuvo lugar la carnicería, donde aún se podían observar algunos restos de la masacre. Simultáneamente, 141 turistas de esa misma nacionalidad llegaban al aeropuerto de Roma.

Ningún español de los que se encuentran actualmente en el país árabe ha solicitado, por el momento, ser repatriado, según indicó ayer el delegado de información de la embajada española en El Cairo, Mario Trinidad, quien añadió que se espera que el ataque integrista tenga un impacto negativo en la afluencia de turistas extranjeros, sobre todo, a corto plazo y en las zonas más clásicas del turismo.

Por lo pronto, las pirámides de Guizeh, el más importante de los lugares turísticos de Egipto, aparecían ayer desiertas. “Apenas han venido por las pirámides un puñado de personas, cuando lo normal es que por el lugar pasen alrededor de 4.000 personas cada día, declaró Zahi Hawás, director del complejo turístico de Guizeh. “Sabemos que muchos extranjeros se están marchando y que otros anularán sus reservas, pero Egipto sigue siendo un país seguro. La muerte de sesenta personas no puede cambiar esa realidad”, dijo.

Una luna de miel muy poco dulce

SHIGEMI SATO (AFP)
Tokio

Cuatro parejas de japoneses que efectuaban su viaje de bodas por Egipto se encuentran entre las víctimas de la carnicería que tuvo lugar el pasado lunes en Luxor. Tanto sus familias como las autoridades niponas mostraron ayer su consternación y su cólera.

“Sentí un gran golpe, una enorme ira, una profunda sensación de tristeza después de conocer que se había cometido un acto terrorista tan ex-

tremadamente cruel”, afirmó ayer el ministro de Asuntos Exteriores, Keizo Obuchi.

Egipto se ha convertido en los últimos años en uno de los destinos preferidos para los japoneses que emprenden su luna de miel. La visita de los lugares históricos de Luxor y Asuán y un crucero por el Nilo garantizan momentos de romanticismo a las jóvenes parejas. Alrededor de 100.000 turistas japoneses visitan el país cada año.

Los familiares de Eichi Kishida, uno de los japoneses ase-



INFELIZ PAREJA Dos de los japoneses muertos.

sinados, relataron ayer que habían intentado disuadir al fallecido cuando escogió Egipto como destino de su luna de miel. “Conocíamos los problemas políticos del país”, dijeron. “No podemos dormir, toda la familia está destrozada”, afirmó uno de ellos. Otro de los fallecidos es Hidenori Aoki, un dentista de 32 años de la localidad de Saitama, al norte de Tokio. Sus familiares relataron que Aoki tenía previsto abrir una consulta a su regreso de su luna de miel.